



ENCResPA

Estudio Nacional Colaborativo de
Representaciones sobre la Pandemia en
Argentina

SUB-RED CREENCIAS

**Vínculos sociales, redes de contención y solidaridad
en tiempos de pandemia**

Natalia Fernández y Adrián Berardi

Agosto, 2021

Vínculos sociales, redes de contención y solidaridad en tiempos de pandemia

Natalia Fernández y Adrián Berardi¹

En marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud decretó una pandemia ante la difusión del covid-19. Desde entonces la sociedad se vio forzada a cambiar sus hábitos y cotidianidad de forma absoluta mediante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) para frenar los contagios. Esto afectó la forma en que desarrollamos nuestras relaciones generando angustia, desconcierto, incertidumbre y tristeza en muchas personas.

Contrariamente a las construcciones de sentido común difundidas masivamente por los medios de comunicación que asociaron a las minorías “anti-cuarentena”² con grupos religiosos conspirativos y apocalípticos, referentes de distintas religiones tuvieron un rol central durante la pandemia. Desde décadas anteriores, es posible observar que los dirigentes religiosos se mostraron como actores relevantes de la sociedad argentina al ofrecer distintas respuestas ante contextos de crisis social junto a los gobiernos e instituciones sociales y políticas. Si bien, durante los primeros meses del ASPO representantes de diversos credos criticaron que las prácticas religiosas no fueran incluidas entre las medidas sanitarias, en tanto las consideraron “una necesidad vital” del 80%³, transmitieron su apoyo al presidente Alberto Fernández⁴ y difundieron entre sus fieles las medidas sanitarias y de circulación acordadas por el gobierno y los organismos de salud.

Las Ciencias Sociales ofrecen herramientas para comprender y profundizar en las representaciones, creencias, actitudes, valores y prácticas de los/las argentinos/as en el contexto de pandemia.

¹ Natalia Fernández es Doctora en Sociología por la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Becaria Postdoctoral (CONICET/CEIL/UNQ).

Adrián Berardi es Doctor en Sociología por la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Becario Postdoctoral (CONICET/UNSAM).

Este trabajo se basa en materiales producidos por la Red ENCRESPA, en el marco del Proyecto “Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la postpandemia”, que forma parte del Programa de Investigación de la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC). Las ciencias sociales y humanas en la crisis COVID-19 (Agencia I+D+i). Más información en <http://encrespa.web.unq.edu.ar/>

²<https://www.elcoheteealaluna.com/mentira-la-verdad/>

³<https://www.infobae.com/coronavirus/2020/07/15/coronavirus-en-argentina-representantes-de-entidades-religiosas-reclamaron-la-apertura-de-los-templos-en-la-ciudad-de-buenos-aires/>

⁴<https://www.infobae.com/politica/2020/03/20/la-cupula-de-la-iglesia-se-reunio-con-alberto-fernandez-y-le-transmitio-su-apoyo-ante-la-crisis-generada-por-el-coronavirus/>

Desde la Red ENCRESPA estamos investigando las representaciones sociales de los y las argentinas sobre una gran variedad de temas vinculados a la pandemia, procurando respetar las proporcionalidades de edad, género, ocupación, preferencias políticas, creencias religiosas y tipo de lugar de residencia.

En este artículo nos proponemos describir las representaciones de argentinos y argentinas sobre los vínculos, las redes de contención y solidaridad durante el segundo año de pandemia. Presentamos algunos resultados preliminares de un primer relevamiento cualitativo realizado a 50 argentinos y argentinas de distintas regiones, mediante entrevistas semi-estructuradas realizadas entre marzo y abril de 2021⁵. El trabajo recorre las miradas de las y los entrevistados luego de haber atravesado el periodo del ASPO, por tanto, es una mirada retrospectiva y analítica de los propios actores.

La necesidad de cuidarnos

A diferencia de lo que discursos mediáticos y políticos pretendieron imponer como mayoritario, afirmando que el ASPO coartaba la libertad de los y las ciudadanas y generaba descontento social, nuestra investigación nos muestra una perspectiva más dispersa. Las voces de los/las entrevistados/as sugieren que las restricciones de circulación y reunión dispuestas por el gobierno fueron correctas, necesarias y fundamentales⁶. Si bien se observa una angustia generada por los “límites a la libertad” esto no fue puesto en la centralidad de la escena. La principal crítica, en todo caso, se vinculó a la falta de control del cumplimiento de esas medidas.

Nuestros y nuestras entrevistadas no mostraron enojo o descontento por estas medidas sino más bien tristeza y desazón. La demanda tampoco se orientó a “abrir” las restricciones -aunque claramente fue un deseo colectivo- sino a la forma en que las autoridades controlaban o imponían esas restricciones. Sin importar las identificaciones religiosas de los/las entrevistados/as, la mayoría sostuvo que faltó un mayor control para

⁵ La sub-red Creencias, desde la que se realizó esta investigación, se concentró en recuperar los sentidos, creencias y prácticas religioso-espirituales de 31 católicos/as, 11 evangélicos/as y 7 personas “sin religión” (4 espirituales sin afiliación religiosa y 3 ateos/as). Para más información sobre los resultados de este primer relevamiento cualitativo, ver: <http://encrespa.web.unq.edu.ar/2021/08/08/primer-informe-de-la-sub-red-tematica-creencias/>

⁶<http://encrespa.web.unq.edu.ar/wp-content/uploads/sites/182/2021/08/Sintesis-Entrevistas-Subred-Identidades-Politiclas.docx.pdf>

el cumplimiento de las medidas y, en cierto punto, que esa falta de control fue responsable del avance del virus. La libertad fue limitada: “*Sí, pero era necesario*”, “*pensé que [las restricciones] eran necesarias para cuidarnos, no que eran justas e injustas*” afirmaron algunos de los/las entrevistados/as. Estas voces tampoco renegaron del impacto de las restricciones, incluso entre aquellos sectores sociales que fueron afectados económicamente por el ASPO, hay una comprensión sobre la necesidad de las prohibiciones.

Entonces, lo que se puede observar es que hay aceptación mayoritaria, a pesar de los efectos que esto generó y las limitaciones reales a la libertad. Retrospectivamente los diversos sectores sociales entendieron o aceptaron la necesidad, a pesar de enojarse o entristecerse.

Religar lo social

Las limitaciones para reunirse, abrazarse o compartir momentos con los seres queridos fueron para la mayoría de los y las entrevistadas una de las peores consecuencias de las restricciones que impactaron directamente en sus emociones además de la pérdida de trabajos y la incertidumbre de conseguir nuevos empleos para mantener a las familias.

La vida social se crea en vínculo con los otros y la pandemia dio cuenta de eso. La mayoría de nuestros entrevistados afirmaron que revalorizaron los vínculos afectivos y, al mismo tiempo, se aferraron más a ellos. Los amigos, hijos, padres y madres fueron el principal sostén para sobrellevar la tristeza, la desazón, la angustia y la incertidumbre que generaron la pandemia y el aislamiento.

Además, en las voces de nuestros entrevistados hubo una revalorización de la solidaridad en dos sentidos⁷. Uno vinculado al valor de la cohesión social, la necesidad de conservar los vínculos sociales y el cuidado de la sociedad, destacando la importancia de la vacunación⁸, la compañía y el apoyo a quienes dudaron o temían sobre la vacuna, los contagios o la situación generalizada de incertidumbre.

⁷ Desde una perspectiva sociológica, Émile Durkheim (1985) definió la solidaridad como el conjunto de pautas de interacción que promueven la cohesión e integración en las sociedades modernas. Durkheim, Emile (1985), *La división del trabajo social*, Barcelona: Planeta-Agostini.

⁸ Según los datos relevados en esta investigación, la enorme mayoría de nuestros y nuestras entrevistadas quería vacunarse entre marzo y abril de 2021. Además, reconocieron que meses anteriores los medios masivos de comunicación los/las influenciaron negativamente generándoles confusión, dudas y temores sobre las vacunas.

También la solidaridad se expresó en el sentido de ayuda y caridad hacia los demás como valores cristianos y espirituales de los/las entrevistadas. En este último caso, no solo se observó en la ayuda al otro, a los familiares o amigos, los más próximos que necesitaron asistencia a lo largo de estos meses, sino también en la intervención de organizaciones religiosas, sociales y políticas que colaboraron con diversas problemáticas que atravesaron las personas, incluso antes de la pandemia.

Más de la mitad de los y las entrevistadas afirmó conocer y observar la intervención que las organizaciones realizaban en sus barrios para resolver problemas derivados de la pandemia. Al respecto, señaló principalmente la intervención de grupos o instituciones católicas y evangélicas como las corrientes religiosas con mayor presencia e intervención territorial. También un dato mencionado en varios registros fue la articulación de este tipo de acciones entre comunidades religiosas y organizaciones sociales y políticas, por ejemplo, para la realización de ollas solidarias.

Sobre las acciones concretas se registraron principalmente las actividades solidarias vinculadas a la satisfacción de necesidades básicas a través de organizaciones sociales barriales o donaciones individuales de alimentos y vestimenta, también la asistencia a enfermos y, en menor medida, la contención de grupos vulnerables a través de refugios para personas con consumo problemático de drogas y situaciones de violencia de género.

Más de un tercio de nuestros/as entrevistados/as también se involucró con distintas actividades solidarias en las instituciones mencionadas, lo que permite dar cuenta de un sentido de compromiso y ayuda a los demás ante problemas sociales. Entre las actividades solidarias se destacaron la participación en comedores, merenderos, hogares de niños, la recolección y reparto de alimentos y ropa, la realización de ollas solidarias de parte de grupos, instituciones y universidades católicas, la intervención de espacios político-religiosos y de asociaciones civiles, la asistencia religiosa -escucha, confesiones, oraciones colectivas, procesiones religiosas-, la intervención de referentes barriales sobre consumos problemáticos de drogas y la asistencia ante casos de violencia, ollas populares de organizaciones políticas, colectas solidarias y ayuda económica iglesias evangélicas para solventar entierros y velatorios.

Un aspecto que nos parece clave destacar se refiere a las problemáticas sociales generadas por la pandemia. Sin lugar a dudas, el impacto económico afectó más fuertemente a los sectores más empobrecidos y de clase media en sus economías

domésticas y dinámicas familiares. Nuestros entrevistados/as dieron cuenta de que las problemáticas sociales fueron cada vez más visibles. Esto se reflejó principalmente en la frecuencia semanal con que mujeres y hombres junto a sus hijos solicitaban ayuda (alimentos y vestimenta) en las casas de las y los entrevistados con quienes la mayoría manifestó solidarizarse. Estas problemáticas no solo se vincularon a una cuestión económica, la violencia intrafamiliar, de género, los problemas psicológicos producto del encierro y la pérdida familiares queridos en muchos casos fueron contenidas por diversos grupos que intentaron acompañar a las personas afectadas.

En esta investigación, aún en desarrollo, intentamos recuperar y comprender las voces de los y las argentinos/as sobre la pandemia, los vínculos, las redes de contención y solidaridad pero sin realizar generalizaciones.

Los relatos de las personas entrevistadas permitieron observar la confianza en los organismos de salud, su preocupación por problemas intrafamiliares y de los barrios (generados por falta de empleo o problemáticas económicas), más que miradas conspirativas, apocalípticas y de caos promovidas por ciertos sectores.

Finalmente, las creencias religiosas de los y las argentinas no fueron limitantes para comprender y aceptar la difícil realidad que atraviesa la sociedad. Por el contrario, contuvieron a la mayoría de los entrevistados, les transmitieron esperanza y desde las comunidades religiosas los/las creyentes acompañaron las acciones de cuidado y solidaridad para evitar el avance de la pandemia.